

Entramados de los conservadurismos sociales

Raúl Prada Alcoreza



La *episteme moderna* ha descuidado muchos *entramados sociales*, donde las *concomitancias* son, mas bien, efectivas y recurrentes, a pesar de manifestar algunos contrastes e incluso contradicciones. La llamada "izquierda" está más cerca de los *conservadurismos recalcitrantes*, compartiendo estos *prejuicios* con la "derecha", que dice enfrentar. Aunque lo haga en el terreno *ideológico* e incluso *político*, en lo que respecta a las *herencias culturales y maneras de pensar*, más bien, comparten *prácticas y paradigmas* ataridos. Pero, esto no solo le pasa a la "izquierda", sea moderada o se pretenda "radical", sino incluso les pasa a las "vanguardias", que no necesariamente se reclaman *políticamente* sino como *gesto alterativo*; las mismas que sorprendentemente comparten con los *habitus* tradicionales ciertas *actitudes*, que más bien, los aproximan. Por ejemplo, en lo que respecta a la *demanda de reconocimiento* y a la *búsqueda de prestigio*.

Es conocido el *juego de prestigios* en los cocteles; han sido tratados anecdóticamente en la *literatura*. Se trata de *signos sociales*, como destacaba Marcel Proust en su novela *En busca del tiempo perdido*. El *prestigio*, en las sociedades modernas, sobre todo, de la *modernidad tardía*, no solo tiene que ver con las antiguas pretensiones de *nobleza*, sino, después, con las ostentaciones de *riqueza*; así como de *fama*, se buena fama o mala fama. Cuando llega a ser *prestigio* el "radicalismo", por su *imagen transgresora*, incluso con *halos de bohemia*, también entra en juego esta forma de *prestigio*. Ser de "izquierda", después de la revolución francesa, forma parte de la gama de *figuras del prestigio*; entonces se concurre por el *prestigio* ya no solo en cocteles, como antes, sino en distintos *escenarios* sociales. Académicos, de círculos culturales o de confraternidades intelectuales; también se compite en los amplios *escenarios* de los medios de comunicación.

Obviamente, no se trata solo de una forma de *figuras concurrentes de prestigio*, como la que hemos señalado, haciendo hincapié en su *paradójica situación*; sino de una gama diversa de *figuras de prestigio*. La *figura de intelectual* es también otra de las *figuras de prestigio*. El *halo* del *intelectual* es la de *sabio*, mejor si es incomprendido en su tiempo. Pero, precisamente, es mejor aparecer como incomprendido, aunque diga cosas muy comprensibles y sabidas; pues aquí radica el *juego de prestigio*. Un cierto aire romántico y hasta aventurero. Ciertamente, no es tan simple este *juego de prestigio*, el del

intelectual; debido que aquí aparecen distintos *perfiles* en concurrencia; el *intelectual rebelde* es disputado por el *intelectual racional*, de la edad de la razón. El *intelectual radical* es disputado por el *intelectual realista*, que tiene, por así decirlo, los pies sobre la tierra. El *intelectual* de "izquierda" es disputado por el *intelectual libre*, abierto a la *crítica*, incluso crítica de la "izquierda". Sin embargo, la *figura de intelectual*, en todos sus perfiles, es indudablemente una de las *figuras* de los *juegos de prestigio*.

Hay no solo todo un despliegue de *escenarios* para estas concurrencias y concursos de *prestigio*; foros, conferencias, congresos, reuniones, sino también vienen acompañados por *instituciones* o *puestas en escena* institucionales, así como *difusión mediática*. Con todo esto, se considera que se logra definir la *jerarquía* de los *prestigios*. Hasta ahí, las *tramas* de las *narrativas sociales*, vinculadas a los *signos sociales*, que no dejan de ser *juegos de poder*. El problema es que algunos *activismos* se dejan llevar también por estas *concurrencias*; los *intelectuales críticos y activistas*, los *dirigentes connotados*, cuidan su puesto ganado con mucho celo. Como si se tratara del *prestigio* y no de la *acción colectiva*.

En el *mostrarse* como protagonistas, vanguardias, voceros o simplemente defensores notorios de las causas, está la manifestación de la *concurrencia por el prestigio*; no es pues un comportamiento distinto a lo que hacen *otros* en otros *escenarios*, esta vez, afincados en la *institucionalidad tradicional*. Lo que se juega es el *valor* del *prestigio* o lo que decía Pierre Bourdieu, el *capital* del *prestigio* o *capital cultural*.

Las sociedades tienen que ser *comprendidas* a partir de estos entramados sociales. No solo nos ayudan a *entender* a las sociedades desde otros ángulos y enfoques, descubriendo otras caras de su *voluminosidad dinámica*, sino también a *comprender* y *entender* la *complejidad dinámica y paradójica* de las sociedades. Salir de los mitos, de las epopeyas, incluso de la novela, que encumbra al *antihéroe*; todas estas *herencias* de la *sociedades de clase*, e ingresar a los desafíos del *mundo efectivo* en *constate devenir*.

Ahora bien, estas *paradójicas situaciones* no solo se dan en la *concurrentia de prestigios*, sino, como hicimos notar en ensayos anteriores, en los *juegos de poder*, en los *juegos de intereses*, en los *juegos geopolíticos*, en los *juegos económicos*¹. En la contemporaneidad del *sistema-mundo capitalista*, se ha aposentado el dominio de una *hiper-burguesía de la energía fósil*, acompañada por *burguesías nacionales*, que le siguen el *juego de la acumulación de capital* por la vía del *extractivismo* hidrocarburífero y minero. Apoyada por la *burguesía mundial* del sistema financiero internacional. Además, arrastrando consigo nuevas *figuras* de la *burguesía* en la etapa *decadente* del *sistema-mundo capitalista*; la *burguesía rentista* y las *burguesías del lado oscuro del poder*. En las *paradójicas situaciones* se dan las *concurrentias* por la *apropiación del excedente* producido mundialmente. Las *burguesías rentistas* quieren incrementar su cuota de participación; la *hiper-burguesía de la energía fósil* tolera estas pretensiones, mientras no se salgan de ciertos márgenes permitidos. La *burguesía mundial financiera* apoya la *apropiación del excedente* por parte de la *hiper-burguesía*, mientras ella, la *burguesía financiera* logra obtener *super-ganancias* del *funcionamiento* del *capitalismo especulativo*. Las *burguesías del lado oscuro del poder* no se hacen problema con la *apropiación del excedente* de las otras *burguesías*, mientras se le deje *traficar* y ganar en el *lado oculto del mercado* y de la *economía*. El conflicto se da cuando el *lado oscuro* invade expansivamente el *lado luminoso del poder*, cuando *subsume* y *subordina* a las *mallas institucionales* a las *lógicas* del *lado oscuro del poder*, cuando la *economía política* se convierte en una *economía política de chantaje*. Esto no es que amenaza al *orden mundial instituido*, pues el *orden mundial* funciona en *complementariedad* entre el *lado oscuro* y el *lado luminoso de poder*, el *lado oscuro* y el *lado luminoso* de la *economía*. Lo que ocurre es que se ponen en cuestión las cuotas de *participación* aceptables de la *apropiación del excedente* producido mundialmente.

Estas *situaciones paradójicas* no son observadas, es decir, visualizadas, por el "análisis político", el "análisis económico", la denuncia moralista institucional, por los medios de comunicación, ni por la "izquierda", moderada o "radical". Todos acostumbrados a pensar a la manera de los *esquematismos dualistas* de la *episteme moderna*. Los *intelectuales* de "izquierda" no quieren reconocer las

¹ Ver *Juegos de poder*. <https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/05/22/los-juegos-de-poder/>.

concomitancias y complicidades entre la *hiper-burguesía de la energía fósil* y las *burguesías rentistas* nacionales, por lo tanto, entre el "imperialismo" y los "gobiernos progresistas". Los *intelectuales* instituidos ya sea por la academia, por los medios de comunicación o por *escenarios* constituidos, que tienen la *pose* de criticar las incongruencias de los "gobiernos progresistas", no quieren tocar los temas candentes, como los relacionados al *modelo extractivista colonial del capitalismo dependiente*. No quieren reconocer los *juegos de poder*, los *juegos de intereses*, que se *juegan* en la carretera que quiere atravesar el bosque del TIPNIS. Esta bien el *ambientalismo*, pero, de ahí a aceptar la incumbencia del *sistema-mundo capitalista*, de su *geopolítica diferenciadora de centros y periferias*, es demasiado. Esta *intelectualidad* es cómplice con su actitud condescendiente del avasallamiento a los *territorios indígenas* y a los ecosistemas, cómplice con las violaciones a los derechos de los pueblos y de los seres orgánicos, aunque no lo quiera. En la misma *actitud*, se encuentran los medios de comunicación; que tocan el *tema* como *noticia* o como mención a la *protesta*, empero, ocultan o no se inquietan por averiguar lo que ocurre.

No incluimos en esta lista a los "progresistas", sean *intelectuales* o no, pues ellos están en otra lista. Ellos, de manera manifiesta, se han declarado partidarios del "desarrollo", del "crecimiento económico", del *extractivismo* como un mal necesario. Ellos consideran a los ecosistemas como "jardines", como lo aseveró sin rubor, el *ideólogo* del "socialismo comunitario", una versión del "socialismo del siglo XXI".

El tema, en este ensayo, es otro. El *bloque de defensa ambiental*, mucho mas, de *defensa ecológica*, de *defensa de los territorios y pueblos indígenas*, es una amalgama de posiciones que no pueden articularse ni integrarse. Todavía los *paradigmas ateridos* pesan en las *representaciones* y en las *prácticas*; todavía los *juegos de poder* y de *prestigio* son preponderantes. Salvo en lo que acontece en el *activismo ecologista* y el *activismo libertario*, los demás asumen la *defensa de la vida* como un *código moral* o como una *actitud filantrópica*, pero, están lejos de comprender que la *defensa de la vida* es *integral*, es la *responsabilidad* innegable de las sociedades y los pueblos ante la *vida*, de la que forman parte.

Entramado inter-burgués

Habría que hacerse una pregunta sobre la conformación de las *burguesías* en la contemporaneidad de la *modernidad tardía* y del *sistema-mundo capitalista* bajo la dominancia de *capitalismo financiero y especulativo*, concretamente bajo la dominancia de la *hiper-burguesía de la energía fósil*, recurriendo al *concepto configurativo* de Antonio Gramsci de *bloque histórico*. La pregunta sería: ¿Cómo se conforma el *bloque burgués de dominación mundial*? Esta es la pregunta que vamos a tratar de responder.

Las *burguesías nacionales* de todos los países participan en el mercado mundial, si se quiere en la *economía-mundo capitalista*; así como forman parte, con todas sus empresas, mallas institucionales, dispositivos, agenciamientos, máquinas de poder, máquinas económicas, máquinas de guerra, máquinas comunicacionales, del sistema-mundo capitalista. Sistema abigarrado, conformado por economías nacionales, mercado mundial, flujos de capital, corporaciones y monopolios, Estado-nación, lenguas y culturas; *complejidad barroca* de este conglomerado, que garantiza la *acumulación originaria y ampliada de capital*. Entonces, una primera aproximación al intento de una primera respuesta, se encuentra en estos *escenarios* conectados, vinculados, por vasos comunicantes, también por flujos de mercancías y capital, así como por acuerdos, convenios y alianzas internacionales.

El *bloque histórico* de la *burguesía mundial* tiene que partir de este *substrato* de encuentros. *Substrato* material, institucional, económico, cultural y estatal. Estas conexiones y bisagras no se dan, obviamente, como si fueran encuentros amorosos, sino que hay pues concurrencias y oposiciones, sobre todo, cuando se trata de pugna de intereses. Aunque el interés compartido sea el preservar el *sistema-mundo* y la *economía-mundo*, donde se *realizan* sus *ganancias*, ciertamente, también les interesa, particularmente, a cada una de ellas o fragmentos u estratos de ellas, de las *burguesías diferenciadas*, llevarse una buena parte del *excedente* producido mundialmente. O, si se quiere, en el caso de las *burguesías intermediarias*, mantener ciertas cuotas de participación más o menos respetables. Si se trata de la *lumpenburguesía*, se buscará perder lo menos posible.

Es en este *campo de concurrencias* donde el *bloque mundial burgués* se conforma. Puede persistir la *concurrentia*, como efectivamente ocurre; empero, la *concurrentia* es para definir la *estructura jerárquica* del *bloque*, su composición y sus distribuciones. La *concurrentia* puede llegar al extremo de la *competencia salvaje*, saltando las formas de *competencias* de “caballeros”, sin embargo, es muy difícil que se repitan situaciones como las dadas en la primer y segunda guerra mundial. Bueno, quien sabe, la *irracionalidad* de las *burguesías* en *competencia* puede volver a llevar a extremos su *compulsión* por la ganancia y su *instinto de muerte*.

Sin embargo, lo que importa, ahora, es atender la conformación del *bloque burgués mundial*, no tanto los extremos de su *competencia salvaje*. En esta *perspectiva*, entonces, además del mapa de escenarios, espacios, recorridos, circuitos, flujos, producciones, especulaciones, dispositivos y máquinas, un segundo nivel de la conformación del *bloque*, parece encontrarse en los *acuerdos* logrados. Los *acuerdos* logrados son como los *pactos*, sean provisionales, de mediano o largo alcance. Se trata, si se quiere, de las *reglas efectivas* que rigen los comportamientos y las conductas de las burguesías nacionales.

Teniendo en cuenta este panorama y los dos *niveles* mencionados en la conformación del *bloque burgués mundial*, además de tener como *referencia* la *historia* de las burguesías nacionales, regionales y mundiales, sabemos que ninguna *burguesía* está fijada y tiene garantizada su permanencia; por lo menos, en el ciclo largo, aunque lo esté en los ciclos medios y cortos. La *competencia* constante remueve a los estratos y capas de la burguesía. Así también, nacen *nuevas burguesías*; no solamente, como se conoce, en los ámbitos de la industria, donde la incorporación tecnológica y científica puede promover *nuevas burguesías* o las mismas renovadas. Sino en otros ámbitos, los comerciales, los financieros, incluso los circuitos y tráfico del *lado oscuro de la economía* y del *lado oscuro del poder*. En esta lista también entran las *nuevas burguesías* que se forman por el *monopolio* y el *manejo del poder*; *burguesías* que hemos llamado *rentistas*.

En consecuencia, no solamente la conformación del *bloque burgués mundial* se da en los *mapas efectivos* de los *escenarios y dispositivos*, que hemos mencionado; no solamente en la *textura* de los acuerdos y convenios, en las alianzas; sino se da en los *tejidos* que se tienden entre los *estratos* variados y diferenciados de las burguesías. A este tercer nivel de conformación del *bloque burgués mundial* lo denominaremos *entramado barroco* de las *clases dominantes*, vale decir, en sentido amplio, de las burguesías variadas y diferenciales.

Este tercer nivel de conformación del *bloque burgués mundial* o este *entramado barroco* de las *clases dominantes* no es claramente visible. Incluso, debido a su *opacidad*, puede dar lugar a *interpretaciones* equivocadas; como que, en vez de *texturas* o *hilados*, entre los *estratos sociales* mencionados, se dan como contradicciones, enfrentamientos, oposiciones y hasta antagonismos. Esta *interpretación* es recurrente en el "análisis económico", en el "análisis político", tanto de "izquierda" como de "derecha", así como, de una manera chabacana, en los medios de comunicación. De una manera *ceremonial*, aunque reiterativa, en la *academia*.

Así como la *competencia*, incluso la *competencia salvaje*, interburguesa, no es óbice para que se conformen alianzas, pactos, acuerdos, convenios, es decir, el *bloque burgués mundial*; tampoco es óbice para que se conformen *entramados, texturas y tejidos* entre *estratos sociales dominantes*, a pesar de sus pugnas o sus celos.

No es sorprendente, entonces, encontrarse con *hilados, entramados, tejidos* complicados y perversos, entre la *hiper-burguesía mundial de la energía fósil* con las *burguesías rentistas* nacionales, sobre todo, las más celosas y devotas, discursivamente, por la *soberanía nacional*. Este es el *entramado* que explica la *concomitancia* entre la *hiper-burguesía de la energía fósil*, la *burguesía financiera y especulativa*, la *burguesía del lado oscuro del poder* y la *burguesía rentista* de los "gobiernos progresistas". Ambas *burguesías* se desesperan por mantener, preservar y prolongar el uso de la *energía fósil*, expansivamente contaminante, irreversiblemente depredadora, y, sobre todo, destructiva. Ambas burguesías gesticulan, pues ya no discursen ni usan la *retórica*, para propagar e imponer el "desarrollo" a ultranza.

En el reiterado y renovado, por la compulsión gubernamental, del conflicto del TIPNIS, se tiene como cómplices, por un lado a la *hiperburguesía de la energía fósil*, a la *burguesía financiera y especulativa* mundial, a la *burguesía del lado oscuro de la economía y del poder*, por otro lado, a la *burguesía rentista*, que funge de gobernante, y que destila un *discurso* chabacano “antiimperialista” e incluso pretendidamente “anticolonial”. Estas *burguesías*, diversas y diferenciadas, están de acuerdo en la construcción de la carretera que atraviesa el bosque del TIPNIS, otorgar concesiones a las empresas trasnacionales extractivistas petroleras, ampliar la frontera agrícola para la agroindustria y para el cultivo excedentario de coca, así como para la industrialización de la coca, aunque se lo haga por los circuitos y espacios del *lado oscuro de la economía*; *del mismo modo, ampliar la frontera maderera*, que deforesta los bosques. Esta es la *fraternidad económico-política dominante* que enfrentan las naciones y pueblos indígenas, las comunidades indígenas del TIPNIS, el *entramado comunitario* encarnado en las mujeres amazónicas, chimanes, moxeñas y yuracares, así como la parte de la reserva ética y moral del pueblo boliviano.

